

MURALLA ; Nuestro primer escaparate comercial.

En la Plaza Vieja, la Casa-Cuna y la primera botica que hubo en Cuba, se asienta la más antigua referencia que nos queda de la calle de la Muralla. Entre el mar y la línea de las primeras murallas, quedó cortada en su desenvolvimiento, pero lo que perdió en amplitud lo ganó en calidad. La calle ayer y hoy.

**S**OBRE la habanera calle de la Muralla, apenas que el curioso indague en su pasado, recaen títulos, honores y excepciones que hacen de ella, comercialmente considerada así como desde otros puntos de vista, una de las primeras, si no la primera, de la capital. Su origen se pierde, como dicen los poetas, en la noche de los tiempos pero ya en 1598, denominada entonces calle Real, se distinguía por ser una de las cuatro donde a la sazón "se fabricaban las habitaciones en línea", ya que las "demás estaban plantadas al capricho del propietario". Parece cierto asimismo que la primera botica que hubo en Cuba, la de Sebastián Milanes estuvo radicada en esta calle. Más tarde, don Luis de las Casas, hacia 1793, la hizo empedrar con chinarrros y a razón de 11 rs. vn. por vara cuadrada. Por esa fecha había cumplido ya el medio siglo de abierta en su perímetro la Puerta de la Real Muralla, que le dió nombre y esto debido a que era la vía de comunicación que llevaba al campo, si bien Ricla (1763) le impuso su apellido después aunque sin lograr hacer desaparecer la denominación antigua.

—Los portales que le corresponden a la Plaza Vieja de la Muralla—escribia don José Ma. de la Torre—se llamaron de Jaruco porque el Conde de ese título vivía allí pegado a la calle San Ignacio. La cuadra entre la Plaza Vieja y la calle de los Oficios se llamó calle de la Cuna por haber estado instalada en ella desde 1710 la Casa Cu-

na; la esquina de Muralla y Aguacate, se llamó de las Jimaguas por un parto doble ocurrido a una dama allí residente; la que da a San Ignacio Tienda del Agua de Cebada por expendirse en el comercio próximo esa bebida; y la casa de Portal de la Plaza Vieja esquina a la del Inquisidor, perteneció al historiador Arrate. La Ciudadela de la Guardia, entre las calles de Compostela y de La Habana, fué construída a mediados del siglo XVII por don José de la Guardia, ascendiente de la distinguida familia de los Escobares.

Favorita de los comerciantes peninsulares desde su fundación, la calle de la Muralla logró un desarrollo paralelo al de la cultura y la civilización en la Isla. A este tenor, creemos conveniente reproducir las aseveraciones que en 1863 vertía Pezuela en su ya citado Diccionario. Helas aquí:

"De Ricla".— Nombre oficial de la que generalmente se conoce con el de la Muralla, que es sin duda la que cuenta más establecimientos en La Habana, especialmente de ropa, lienzos y otros géneros, así como plate- rías y posadas, encontrándose también en ella el mayor número de librerías de la ciudad. Sus dos primeras manzanas que principian en la reja del muelle de la Machina con la Comandancia de Marina, y la siguiente, se denominan calle de la Cuna. Desde su cruce con la del Inquisidor y por su frente a la Plaza Vieja con los portales que llaman de Jaruco, ocupados por vendedores ambulantes, sigue la calle hasta terminar hacia el N. O. en-

*Joanne  
act 12/43*



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

frente de las puertas de Tierra, siendo la más directa para buscar esa salida a los arrabales. Es de tanto tránsito de carruajes, que para evitar desórdenes y peligros, fué preciso disponer que sólo la recorriesen en dirección de E. a O., tomando el rumbo inverso por su inmediata paralela del Sol. El empedrado de esta calle es de adoquines y sus aceras, aunque algo estrechas, son regulares. Contiene pocos edificios altos, siendo la mayor parte de ellos de correcta construcción y de mediano aspecto, y los dos más notables los que forman los portales de Jaruco. Está cubierta casi toda por toldos que durante las horas de

más calor la hacen ser muy fresca y agradable a los concurrentes. Comprendiendo las tres secciones en que se divide ésta, que son: la llamada calle de la Cuna, los portales de Jaruco que miran a la Plaza Vieja, y toda la demás extensión continua, mide, según el señor Latorre, 1,035 varas cubanas... Casi todos los ricos establecimientos de esta calle están alumbrados por gas hasta más de las diez de la noche; y presenta su tránsito un aspecto muy risueño cuando, después de abandonarle los estrepitosos y molestos carretones del comercio, lo frecuentan desde el anochecer los quitrines abiertos de las damas que acuden a sus tiendas.."

No estaría completa, sin embargo, esta visión retrospectiva de la calle de la Muralla si no reprodujéramos el juicio que "Juan Franqueza" emitió sobre ella en su "Directorio Crítico de La Habana". Escribió ese periodista, en efecto, lo siguiente:

#### "LA CALLE DE LA MURALLA

"Estamos en la más célebre vía de La Habana. Su verdadero nombre es Ríca, que fué título condal de uno de los capitanes generales que gobernaron la isla; pero todo el mundo le dice de la Muralla y así tenemos que llamarla nosotros, poco afectos también a recordar magnates. No se explica cómo se hacen las cosas inmateriales tan respetables como las entidades humanas, y por qué un conjunto de piedras a los lados de una calle, imprimen respeto y toda clase de fenómenos mentales entre un pueblo despreocupado y casi transitorio como lo es el

nuestro; mas es el caso que así sucede y que la calle de la Muralla es la entidad más respetable e influyente de la capital de la Gran Antilla... El caso es que los establecimientos de la calle de que venimos hablando, muestran una solidez en los negocios de que carecen los de las otras, más bulliciosas y nuevas, y se parecen al árbol secular de los autonomistas vizcaínos, que no lo deshojan ni las revoluciones europeas y ni aun la misma dinamita que produce espanto en todas partes.

"La calle de la Muralla es en lo intelectual y lo moral como una república independiente y altanera que no recibe los hábitos de sus vecinos, sino que antes al contrario impone sus teorías y su voluntad al resto de la población.

"Casi todos los establecimientos que contiene la calle son buenos y algunos esplendorosos. No hay ramo de comercio que deje de estar representado muy dignamente, sobresaliendo entre las tiendas donde se expenden los efectos al menudeo. La Colonial y Mestre y Martinica, grandes fábricas de chocolates; la florera El Ramillete; las locerías La Bomba y La Prueba; la Primavera, taller de modistas; las mag-

níficas platerías de Misa y Lira de Oro; la antiquísima y siempre reputada tienda de paños El Navío; las tiendas de ropas La Perla y la Glorieta Cubana; la librería de Sans; las boticas de Santa Ana y San Julián; el célebre y reputado Palo Gordo, cada día más hermoso; la gran perfumería La Oriental; la galletería y bizcochería Inglesa, única aquí en su clase y hasta el popular y excelente café La Victoria, que atrae a multitud de personas de otros barrios por saborear su especial café con leche. Los establecimientos que no hemos mencionado no dejan de ser menos dignos, habiendo magníficos almacenes de géneros, quincalla, etc. y para que nada falte a la calle de la Muralla, guarda a la redacción e imprenta del Diario de la Marina...

"Lástima irremediable es la estrechez con que fué construída ésta como todas las demás calles de la sección de lo que fué intramuros de la ciudad, y que no le permita esta causa lucir todo su mérito. Cuando un efecto falte en el resto de los de la población, debe buscarse en la calle de la Muralla y allí es casi seguro encontrarle. Es cuanto podemos decir en obsequio de la respetable vía comercial, tan antigua como sólida, tan independiente como rica, tan generosa como severa".



TRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

**COMERCIANTE DE DISTINTAS EPOCAS**

Además de Sebastián Milanés, boticario ya nombrado, que no tenía, según las crónicas de la época, "más que unos cincuenta envases y las drogas sumamente desvirtuadas", otros señores comerciantes de grandes méritos establecidos en Muralla, han dejado su nombre a la posteridad. Efectivamente, entre los años de 1822 y 23, según la Guía Mercantil de La Habana, radicaban en ella los siguientes:

"D. Manuel Beretervide, Cuna No. 96; Llanusa, Vivó y Co., calle de Riela (a) Muralla No. 10; D. Francisco Morán, Cuna No. noventa y seis.

"Compañías establecidas para hacer compras por mayor de toda clase de géneros a las casas de comercio, y repartir después entre los socios para el comercio por menor. Socios principales que los representan (en Muralla):

D. Miguel Rodríguez Mella, No. 12; D. Ramiro Hervias, accesoria del No. 59, esquina a Aguacate; D. Francisco Solar, id. id., No. 11; D. Antonio González Vigil, accesoria del No. 39, esq. a Cuba (Para Paños, etc.); D. Domingo Mendia, accesoria del No. 38, esq. a Cuba (Para paños etc). Para artículos de Ferrería: D. Manuel Fernández, accesoria del No. 9; D. Martín Flores, No. 10; D. Manuel Amable, s/n.; D. Daniel Rubinos, accesoria del No. 14; D. Antonio Trueba, accesoria del No. 16; D. Manuel Orueta, No. 25; D. Rafael Delgado, s/n.; señores

Goicuría y Co., No. 61; D. Juan Manuel Torices, No. 58.

Nota: Estos individuos, como representantes de sus respectivas compañías, hacen las negociaciones y firman los documentos de responsabilidad para las casas de comercio, entendiéndose después para el pago con sus demás consocios, conforme a las particulares obligaciones de la Compañía. Cada socio tiene además la facultad de negociar por sí, sin sujeción a la Compañía. Para loza y cristalería no hay compañías establecidas como en el de géneros. Cada especulador o especuladores se reúnen pasa-

jeramente para negociar y comprar a las casas de comercio, para sí cada uno, o para los que se reúnen, y subdividir después entre sí el negocio hecho, sin sujeción a otras obligaciones que a la del pago de la cuota que le corresponde".

**COMERCIOS EN EL AÑO 56**

Más tarde, operaban en la calle de la Muralla con gran crédito entre otras las siguientes firmas comerciales:

Librería de Sans, Riela No. 22. Imprenta y Librería de Soler y despacho de Papel Sellado, No. 82; Litografía del Gobierno y de la Real Sociedad Económica, No. 71, de los señores Costa y Cia.; Fonda de las Cuatro Naciones, Cuna No. 5; Fonda de los Tres Reyes, Cuna 98; Peletería El Sol, de D. Antonio Ríos, Riela 93; Peletería La Granada, id., 14;



80178—Himno Nacional Cubano. — Banda Internacional.

Himno Invasor.—Banda Internacional.

83190—Dios Salve América. Banda Internacional.

Marcha Continental. Banda Internacional.

83970—América Inmortal. Marcha-Canción. Carlos Ramírez.

Romance español. Canción.—Carlos Ramírez.

76127—"La Feria" — "Los Toros". — Orquesta Sinfónica.

"La Rreja".—Orquesta Sinfónica.

76128—"La Zarzuela".—Orquesta Sinfónica.

Serenata. Vals español.—Orquesta Sinfónica.

37188—El riojano. Paso doble. — Orquesta Victor Popular.

Cantar español. Jota. Orquesta Victor Popular.

33613—El sitio de Zaragoza. Fante Militar. Agente

de Zaragoza. Paso doble. Quilino.

de algunos discos re- tamente.



**PATRIMONIO DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Peletería La Capitana, 11., 20; Peletería La Mariposa, id., 36; Fábrica de perfumería La Oriental, Ríola 95; Perfumería La Bella Habanera, 85; Velería La Industria, de D. Fco. M. de los Reyes, 85½; Fábrica de peinetas El Buen Gusto, 20.1|2; Juguetería y peinería La Conchita, No. 16; Almacén de Quincallería, muebles y prendería Palo Gordo, 19; Fábrica de peinetas de J. C., 13; Quincallería y juguetería, No. 49, accesoria esq. a Aguiar; Fábrica de flores La Primavera, No. 18; Fábrica de flores El Jardín, No. 88; Quincallería y juguetería El Gallo,

86.1|2; Peluquería La Lucrecia, No. 91; Peluquería La Smolenska, Muralla No. 90; Marmolería, Ríola 70; Tienda de Ropas y Camisería, Cuna No. 1; Tienda de Ropas La Moda, Ríola 20.1|2; Tienda de Ropas La Palma, Ríola 21; Almacén de Paños de Milá, 12.

Tienda de Ropas La Equidad, de Félix del Barrio, 12.1|2; Tienda de Ropas La Glorieta Cubana, Ríola 13; Almacén de Ropas de Ventosa, 92; Relojería de C. Dehaye y S. Bollag, Ríola 39.1|2; Platería La Flecha de Oro, No. 39, Muralla; Platería de D. Juan R. Misa, No. 38; Platería La Copa de Oro, esq. a Cuba 110; Platería La Concha de Oro, No. 15; Platería El Espejo, 91; Platería La Llave de Oro, 90; Platería El Dedal de Oro, 89; Platería La Lira de Oro, 18; Sedería La Bolla, 16; Sedería La Casualidad, (Ríola y corresponde al 161 de Habana); Sedería El Encanto, Ríola 23; Sombrerería de F. Cabello y Cía., Ríola 9; Buzón de correos, barrio No. 5, Muralla esquina a Compostela, establecimiento de D. Juan José Casuso; Tienda de Paños El Navío, esq. a Aguiar, Muralla No. 49; Tienda de Paños de Noreña, accesoria de la casa anterior; Tienda de Paños La Estrella, Ríola 17; Tienda de Paños La Flor, Ríola 11; Ajuares de bautizos, Ríola 87; Tienda de Ropas La Inocencia, Ríola 23.1|2.

**MULTIPLICASE EL COMERCIO DE MURALLA**

Ya más cerca de nosotros, el 81., el comercio de Muralla se había multiplicado varias veces por su número de treinta años atrás, al extremo que el Almanaque Mercantil de la fecha acusa la existencia de casi doscientos comercios. Oficinas públicas, periódicos, empresas de origen diversos, comerciantes en tabaco en rama y torcido, importadores de quincalla, perfumería y juguetes, peleterías, almacenes y tienda de víveres, azucarerías,

cafeterías, frutos del país, panaderías, galleterías, bizcocherías, fábricas de chocolates, traficantes en flores, tiendas de ropa, sastrerías y camiserías, almacenes de esquilaciones, baratillos, sederías, platerías, relojerías, joyerías, talabarterías, zapaterías, locerías, perfumerías, platinerías, efectos eléctricos, peluquerías, con y sin barberías, bordadores, ferreterías, lampareñas, hojalaterías e instaladores de cañería para agua y gas, hoteles, posadas, casas de huéspedes, restaurants y fondas, depósito y fábricas de velas de sebo, bragueristas y constructores de aparatos ortopédicos, casas de baños, parteras facultativas, boticas y droguerías, se agrupaban a granel en esta meritísima calle.

Muchas y curiosas anécdotas han quedado de los comerciantes establecidos el 81 en Muralla pero aun recuerdan todos el gesto de don Pedro Rodríguez Pereira que tenía en el número 42 un establecimiento de baños al que puso tiempo andando el nombre "La Victoria" por "haber logrado triunfar en un giro en el que todos sus antecesores habían fracasado", según cuentan los cronistas de entonces...

**LOS COMERCIANTES DE HOY**

La calle de la Muralla de hoy

no necesita presentación, es, a la vez, digna del prestigio secular de que está rodeada y de las exigencias progresistas de La Habana.

En la que fué nuestro "primer escaparate comercial" se hallan establecidos hoy, entre otras, las siguientes destacadas firmas comerciales:

R. Tamargo y Ca., S. en C. Opera en el ramo de comerciantes, importadores de sedería, quincalla y tejidos. La casa fué fundada en 1856, por don Narciso Martínez, teniendo por tanto 87 años de existencia ininterrumpida. Las sociedades sucesivas fueron: Martínez y Ablanado, Ablanado, Fernández y Co., Fernández y Ablanado, S. en C., Maximino Fernández y Co., Alvarez, Parajón y Co., Parajón, Celis y Co., Celis, Tamargo y Co., y la actual. Siempre en Muralla, antes en los números 91 y 93, hoy 415 y 417, este establecimiento dictó durante largos años la moda a las habaneras brindándoles, las últimas novedades de Europa.

BOSCH, CARRIO Y CIA. S. en C. Sucesores de José García y Co. Establecidos en el ramo de tejidos desde 1872, siempre en Muralla número 16, antiguo, hoy 210, moderno. Fundaron esta empresa don José García Alvarez y don Manuel García Alvarez, que fueron modelo de tesón y honradez. Desde 1940, los señores Bosch, Carrio y Cía. continúan el negocio.



**PATRIMONIO DOCUMENTAL**

**VILLAMIL, ORTIZ Y CO.** Sucesores de Fernández y Cia. Desde el año de gracia de 1,889, o sea hace cincuenta y cuatro, opera en la calle de la Muralla esta acreditada firma. Tres veces ha cambiado de residencia pero siempre en esa rúa, primero, en el número 6, luego, en el 11, ahora en el 204. Siempre ascendiendo... Sus fundadores fueron don Antonio y don Manuel Fernández Valdés, sociedad "Fernández y Hermano". Hasta 1939 giró con esa denominación, después, Villamil, Ortiz y Co., teléfono M-1290.

**SUCESION DE F. BLANCO,** S. en C.—Depósito de hilos. Casa fundada en 1912 por Fernando Blanco Prado y Co. S. en C. Domicilio: Muralla 78, hoy 454 y Villegas 100. La Sucesión se hizo cargo de los negocios desde 1939.

**"EL AGUILA".**—R. Infiesta y Co. El señor Ramón Infiesta y García fundó esta importante casa en 1909, giro: importación de paños y tejidos, domicilio, Muralla 164 entre Cuba y San Ignacio. El señor Infiesta, siempre atento a la comunidad, es Presidente de Honor de la Unión de Comerciantes e Industriales de la calle, tributo merecido a quien como él tanto ha luchado por el engrandecimiento de la clase.

**CARIDI Y LEVY, SOCIEDAD LTDA.**— Muralla número 311. Importadores de tejidos y novedades. Almacén de ventas al Por Mayor. Apartado número 1093. Gerente Jacobo Caridi.

**FAUSTINO GARRIGO Y CA.** Confecciones. Muralla número 357. Casa fundada en el año 1939 por Faustino Garrigó, en la calle Cristo No. 16, dedicada al giro de Confecciones, con especialidad en Ropa Interior para Señoras. En marzo de 1943 fué trasladado el local para Muralla No. 357, y constituida Sociedad que gira actualmente Faustino Garrigó y Cia., cuyos componentes son: Faustino Garrigó Artigas y Eutimio Saldaña Suárez. Actualmente ha ampliado el negocio, teniendo además de la Ropa Interior para Señoras, artículos de punto, en general.

**"LA CASA TURULL".**— Esta casa fué fundada en 1910 por Thomas F. Turull, bajo la denominación o razón social de "Compañía Thomas F. Turull S. A". Desde la fecha de su fundación siempre se ha dedicado al giro de ácidos y productos químicos y otras materias primas

para industrias de todas clases. Su primitivo local estuvo en la calle de Cuba número 124. Después se trasladaron a la calle de Amargura esquina a Cuba; más tarde, al edificio "Suero", con almacenes en la misma calle. Al comenzar la Primera Guerra Mundial, es decir, en 1914, se trasladó, finalmente, al edificio que hoy en día ocupa en la calle de la Muralla con los números 60 y 62.

La "Casa Turull" ocupa totalmente todo el edificio actual, y éste tiene una construcción antiquísima, conservando hoy en

día su construcción y estructura característica que data de hace 242 años, es decir, que fué construido allá por el año de 1701. Aun pueden admirarse los techos y paredes primitivos. Aquellos están contruidos de madera fina del país, bellamente tallados y conservando la rúbrica tallada por cada tallista (ya que se construía por partes), constituyendo sin duda alguna una verdadera joya arquitectónica.

Este edificio se encuentra situado en el tramo de la calle de la Muralla, que antiguamente se llamó de la Cuna, porque, según versiones, en la propia casa que ocupa la "Casa Turull", se encontraba la primitiva Casa Cuna, fundada por el Obispo Valdés, que se trasladó hacia el año 1710, y la cual se encontraba a cargo de Hermanas de la Caridad. En la fachada del edificio, existía un torno de madera que se utilizaba para la introducción de los pequeños que se deseaban dejar en la Casa Cuna. Este tramo de la calle de la Muralla, que recibió ese nombre por el motivo antes expuesto, comprendía solamente dos manzanas, o cuerdas que se extendían desde el mar hasta la calle del Inquisidor, es decir, desde la actual calle de los Oficios hasta la Plaza Vieja.

La "Casa Turull" tiene, además de las oficinas de la calle de la Muralla, sus almacenes en la Estación de Cristina.

Bueno es agregar que, todos estos datos, han sido ofrecidos al repórter por el vicepresidente de la Compañía, señor Andrés Lamas Bestard, y por el agente de publicidad de la misma, doctor Prieto.

**ROZA, MENENDEZ Y CIA.** Establecida en el año de 1925, es decir, lleva dieciocho años en la antigua calle de la Muralla, con el número 63. Sus fundadores



**PATRIMONIO DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

fueron los señores Roza y Menéndez, quienes hoy en día constituyen la razón social, acreditados como uno de los establecimientos más importantes en el giro de viveres de dicha calle.

**ROVIRA Y CIA. S. EN C.**— Fué fundada por la misma razón social de hoy, Rovira y Compañía S. en C., por el año de 1913. Desde su fundación siempre se ha dedicado al mismo giro, es decir, al almacenaje de viveres de todas clases.

**BERROS Y CIA. S. EN C.**— Este importante establecimiento fué a formar parte de la gran familia comercial de la calle de la Muralla por el año de 1933, bajo la denominación de Suárez y Berros. Desde que fué establecido se ha dedicado a tejidos y confección de ropa hecha, constituyendo hoy uno de los establecimientos de este giro más importante de la vieja calle. Algunos años más tarde, en 1930 se constituyó una nueva sociedad con la razón social de Berros y Compañía S. en C. razón que hoy dirige la casa con acierto extraordinario por su capacidad, organización y solvencia comercial.

Siempre se ha encontrado esta casa en la calle de Muralla número

369. Por tal motivo, no sólo es popular en la vieja calle entre los propios comerciantes, sino, además, el público habanero siempre le ha dispensado múltiples atenciones y favores, especialmente el de la actual generación.

**VIUDA E HIJOS DE NICOLÁS CASTAÑO.**— Esta casa, aunque es relativamente moderna, pues fué establecida en la calle de la Muralla número 63, moderno, y número 3, antiguo, en el año 1935, es en realidad una de las casas más antiguas que existen, pues su casa principal ya es casi centenaria. Esta radica en la ciudad de Cienfuegos, en la calle de Santa Isabel número 1, y fué fundada por don Nicolás Castaño. Más tarde, al morir su fundador, quedaron al frente de la misma la nueva razón social de Viuda e Hijos de Nicolás Castaño, dedicándose siempre al mismo giro: azúcares café y viveres en general. Años más tarde, se estableció esta sucursal en la calle de la Muralla, a cargo del señor Patricio García Llanes. En la ciudad oriental de Santiago de Cuba existe otra sucursal a cuyo frente se encuentra Juan Munne; hallándose a cargo de la casa principal en la Perla del Sur, los señores Nicolás Castaño, hijo; Alberto Betancourt y Carlos Felipe Gutiérrez.

**"LA COMERCIAL"**— Frente a la Plaza Vieja, en Muralla y San Ignacio, fué establecida casi a los albores de nuestra República este establecimiento dedicado al giro de imprenta y papelería. Allí, donde nacía nuevamente la calle de la Muralla después de atravesar la Vieja Plaza, fué fundada en 1904, en una pequeña casa allí existente. Al pasar algunos años, fué reformada poco a poco hasta alcanzar las proporciones que hoy en día tiene. Su actual razón social es Suárez Gutiérrez y Compañía, y constituye uno de los establecimientos más importantes de la calle en este giro.

**HUMARA Y LASTRA, S. EN C.**— Una de las más antiguas firmas de Muralla, donde todos la conocen. Casa fundada en 1854, primeramente como locería "La Bomba". Posteriormente como "Casa Humara".

1884. Don Remigio Humara compra totalmente el negocio de loza y cristalería. Siguen las operaciones bajo su control hasta el año 1901.—1901-4. En este período la Sociedad gira bajo la razón social de Humara y Sobrino. 1905-10.—Humara y Ca. En cuya época se obtuvo la agencia de los famosos discos y fonógrafos "Victor".—1911-19.— M. Humara.—1920. Viuda de Humara y Lastra, S. en C.—1936. Humara y Lastra, S. en C.

**LA ANTIGUA DE VALDEPARES.**— Hoy Barreda y Compañía, Ltd. En 1845 fué establecida por don José Valdepares, que resulta uno de los precursores del ramo. Luego fueron gerentes en la misma sociedad "Ugarte y Lloredo y Cia.", pasando más tarde a poder de Lloredo y Compañía y por último a los actuales propietarios. En el local Muralla 314 llevan más de medio siglo. Tienen mucho crédito en efectos religiosos. Dos laboriosos dependientes de esta casa, los señores Seona y Fernández, son los que han popularizado en giro similar la firma de ese nombre. Los dos hijos de Valdepares eran bomberos del Comercio y murieron heroicamente cuando la explosión de la ferretería de Isasim en la calle de Amargura. Cuéntase que cuando estalló el siniestro, el propio padre, alertado por un sereno de lo que ocurría, corrió al lecho de sus hijos, que dormían, los despertó, los ayudó a vestir, les sujetó el hacha al hombro y los mandó, sin querer, a la muerte...

1. Base movible  
2. Base o trasp  
3. Base

4. Base  
5. Base

6. Base  
7. Base

8. Base  
9. Base

10. Base  
11. Base

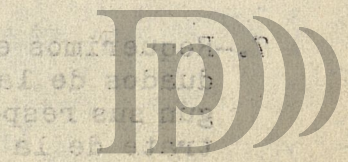
12. Base  
13. Base

14. Base  
15. Base

16. Base  
17. Base

18. Base  
19. Base

20. Base



**PATRIMONIO DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Así eran, así son, lectores, los comerciantes de Muralla: sencillos, estoicos, honorables, cumplidores del deber hasta el fin.

**MARTINEZ Y COMPAÑIA.**— S. EN C.— Este establecimiento fué fundado por el año de 1925, con una razón social distinta a la actual. Más tarde se trasladó a la calle de la Muralla número 205 como Martínez y Compañía S. en C., en el año 1933. Esta casa siempre se ha dedicado al mismo giro, es decir, a almacén de tejidos y fabricación de ropas para hombres. Desde su fundación ha ido ampliándose de tal modo, que los pisos superiores han sufrido distintas transformaciones, con el propósito de adaptarlos convenientemente y utilizarlos como almacén, debido a los notables aumentos en el negocio. Mantiene estrechas rela-

Ferrería, en Asturias. Primero comerciaba en papel. Al devenir de los años, aquella razón social dió lugar a la de Castro, Fernández y Co. después, hace unos cuarenta años, a la actual, que tanto prestigio goza en plaza. En tres etapas consecutivas pues, la casa lleva unos 90 años de establecida. En 1907 se amplió el negocio al ramo de imprenta. Y de Mercaderes pasó a Muralla, donde hoy se encuentra, como todos saben.

ciones con numerosas casas del interior de la República, por conducto de sus viajantes y representantes. Es uno de los establecimientos más importantes de la calle.

**"EL FRANCES".**— Esta casa se encuentra situada en la calle de la Muralla con el número 221, y fué fundada en la misma calle número 48, antiguo, en el año 1926. Más tarde, en 1932, se estableció en el lugar que hoy día ocupa. La razón social fundadora fué Hermanos Berezddivin, los cuales continúan al frente de la misma.

Su giro ha sido siempre desde los primeros días de su existencia, a importación de tejidos y fabricación de trajes para hombres al por mayor, razón por lo cual no cuenta con otras sucursales en la República, no obstante mantener una estrecha relación con muchas casas en el interior de la Isla, a la que abastece desde aquí.

**CASO ACEBAL Y COMPAÑIA S. EN C.**—Fué fundada en el año de 1921, como Caso Muñoz S. en C. Su actual razón social fué formada en el año 1935, y desde entonces fué dedicada al giro de tejidos.

Su existencia no comenzó precisamente en la calle de la Muralla sino en la de Aguiar; pero en el año 1923, se trasladó al edificio que en la actualidad ocupa en la calle de la Muralla.

**FERNANDEZ, CASTRO Y COMPAÑIA.**— Muralla número 163.—Papelería e Imprenta. En una mañana clara y despejada de marzo de 1,851 se abrió un comercio en la calle Mercaderes número 35, bajo el título de "El Escritorio", por los hermanos García de Castro, naturales de la



**PATRIMONIO DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

DECLARACION DE PRINCIPIOS

1.-Este movimiento es de desvinculacion por completo de toda militancia, con  
una o inspiracion, ni efectiva ni ideologica, de caracter politico pa  
liberista.

# Nuestro primer escaparate comercial



La maravillosa Plaza Vieja de Muralla, tal y como se encontraba a mediados del siglo anterior. To-  
davia, como colegiará el lector, se levantan allí edificios centenarios que fueron testigos de la escena  
que presentamos hoy con este grabado.



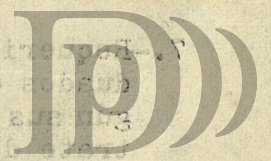
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA





Muralla se ha modernizado. Sectores tiene que son orgullo de la arquitectura moderna cubana. En este trozo de la calle, los habaneros reconoce cerán uno de sus más típicos aspectos.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Lápida de la casa Cuna que estuvo instalada en la calle de Muralla durante largos años.



**PATRIMONIO DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

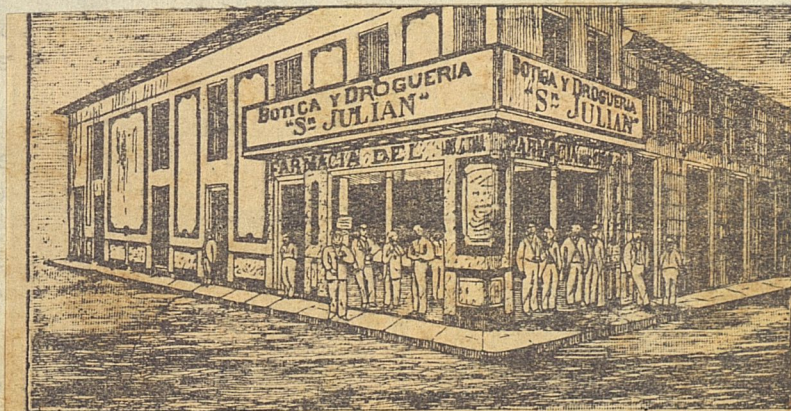
POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

**JUVENIA**  
PRECISION CON ELEGANCIA DESDE 1860

MAQUINA 17 RUBIS  
CUERDA A VOLUNTAD  
Y AUTOMATICAMENTE  
PROTEGIDA CONTRA LOS CHOQUES  
LA IMANTACION  
EL AGUA Y EL POLVO

CAJA ESTANCA EN ORO O EN ACERO INOXIDABLE

*El reloj en el cual se puede confiar*



He aquí la primera botica que se estableció en Cuba, en la calle de Muralla.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA